

ESCUELA PROFESIONAL DE MONDRAGON

*Publicado
Unidad de febrero
Trabajo de...
Julio de 1966*

Impulsados por una curiosidad impuesta por las circunstancias hace poco llegabamos a Mondragón y como en Mondragón en aquellos momentos estaba sobre el tapete de actualidad la nueva ESCUELA PROFESIONAL tuvimos la oportunidad de conocerla en su nueva sede, ya definitiva, que ocupa en este momento.

Si como hemos oído muchas veces el signo de la vitalidad no es durar sino adaptarse, hemos de admitir que efectivamente este centro la ha tenido a juzgar por el este simple hecho de sus sucesivos cambios de domicilio que han ido para mejor. Pero a poco que se trate de conocer un poco más a fondo su proceso, echaremos de ver que su vitalidad ha tenido no se ha reducido a un crecimiento cuantitativo o ha obedecido a un simple y natural deseo de mejor acomodamiento.

Cada uno de estos cambios de domicilio ha ido aparejado de otros cambios más sustanciales en su misma categoría y condición escolar. Una primera etapa se prolonga desde 1943, en que se establece hasta 1952 en que se traslada a su segunda sede: establecida muy en precario en los locales medio abandonados de la Fundación Viveri disponibles a la sazón en 1943, echa sus raíces transformando en aulas las galerías y en laboratorios los vestíbulos dedicando a talleres la zona propiamente escolar y utilizando hasta los trasteros para otros menesteres. Un sotano utilizado como cuadra precedentemente fué el primer taller de electricidad. Claro que habiéndose comenzado su vida con 20 alumnos llegó a tener 152 en el último curso 1951-1952, que fué de despedida de este local. En este periodo estuvo bajo la tutela de Acción Católica y Padres de familia, como obra marginal de aquella, que fué la única fórmula aplicable para su promoción.

En este momento están en estado ruinoso dichos locales: como no iban a estar si cuando los utilizó la ESCUELA PROFESIONAL eran ya inservibles si bien las obras de acondicionamiento emprendidas por la Dirección de la Escuela los adecentó.

Una razón que indujo en 1943 a crear la ESCUELA PROFESIONAL fué que los jóvenes con aspiraciones de formación postescolar no tenían ninguna otra opción, ya que la Escuela de Aprendices de U.C. existente entonces limitaba su matrícula de alumnos a los hijos de trabajadores propios con un tope no muy amplio. La ESCUELA PROFESIONAL desde el primer momento se estableció sin más limitaciones de admisión que las determinadas por la preparación de los aspirantes a ingreso: la que se requería para ingresar era simplemente la suficiente para aprovechar las enseñanzas que se dieran: prácticamente se constituyó en escuela comarcal, admitiendo en sucesivos ingresos alumnos de Arechavaleta, Escoriaza, Aramayona y Oñate.

En Agosto de 1952 se inauguró la nueva sede, la segunda de la ESCUELA PROFESIONAL. Esta vez se acomodó mejor: se trataba de un pabellón industrial construido y destinado para almacén de ferretería al por mayor, que poco después de estar en funcionamiento por cambios de conjuntura comercial se puso en venta. Habiéndose constituido poco antes una Asociación de tipo cultural abierta a las diversas colaboraciones, la compra del local se formalizó a nombre de esta nueva entidad y antes de ocuparla fué necesario acondicionarla, ya que tal como se adquirió no reunía las debidas condiciones al estar sin distribuciones y acondicionamientos interiores, desde el agua hasta la electricidad, fuera de una reducida zona destinada a oficinas. Tras no pocas gestiones y actividad intensa se pudo inaugurar solemnemente al final del mes de Agosto para los primeros de Septiembre comenzar el nuevo curso 1952-1953 con 170 alumnos y con abundante espacio para más.

Nos dicen nuestros interlocutores que en aquella ocasión no faltaron "entendidos" y "opinantes" que consideraron todo aquel edificio y local excesivo para la ESCUELA PROFESIONAL. ¿Qué ha pasado?

SOLIDAMENTE ARRAIGADO Y SIEMPRE EN CRECIMIENTO

Hoy está a la vista que efectivamente la ESCUELA PROFESIONAL ha estado solidamente arraigado en la conciencia y visión de algunos, pues no de otra forma cabe explicarse su despliegue. Parece que en no

pocas ocasiones algunos consideraban que estaban contados sus días o al menos estaba a la vista el término de su crecimiento.

El hecho es que ya en 1947 se establecieron hasta los Estudios de Heritaje Industrial que han perdurado hasta nuestros días y en nuestros días la matrícula de los que cursan estos estudios superiores es mayor que la que en dichas fechas y aun bastante más tarde tuvo en conjunto la ESCUELA PROFESIONAL. "Siempre en crecimiento": comenzó con la Especialidad de Mecánica, se amplió con la de Electricidad, no contentos con eso en la segunda sede se implantaron las de Química y Delineación y en la tercera han adquirido gran desarrollo las de Electrónica. Inicialmente en la primera sede solo había alumnos, en la segunda se admitieron alumnas y en la tercera parece que los hombres maduros van dando tono a la Escuela acudiendo a sus aulas.

En la primera sede fueron aproximadamente alrededor de mil metros cuadrados los que entre aulas, galerías, vestibulos y trasteros y ~~setenodarse~~ se habilitaron para espacio utilitario escolar. En la segunda sede esta superficie se elevó hasta 3.200 y pico que al rebasar la matrícula de la Escuela de los quinientos alumnos diurnos quedaron insuficientes. En la tercera sede, en su actual emplazamiento la superficie edificada del complejo escolar, incluyendo en tal concepto además de aulas y laboratorios, clases practicas y talleres, servicios asistenciales y residencia se eleva a 18.000 m² cuadrados de los que propiamente escolares son cerca de 12 mil. Pero los 170 alumnos con los que se inauguró su segunda sede son entre mil cien a doscientos en la tercera en calidad de alumnos diurnos con otros casi cuatrocientos de clases complementarias o adultos. Y vamos a añadir que la CAPACIDAD DE LA ESCUELA es para bastantes más y por tanto su matrícula puede crecer sin dificultades de espacio en los años sucesivos.

No digamos nada de las opiniones de cuando se presentó el anteproyecto para realizarlo entre 1963 y 1968, que ha quedado ejecutado con notables mejoras en el espacio de tres años exactamente. Ahora hay quienes miran al complejo sintiendo el temor de que vaya a quedar corto antes de tiempo. Nuestros interlocutores nos afirman que tales temores son injustificados dado el margen de elasticidad de la Escuela y el campo de enseñanzas limitado que quisieran mantenerlo precisamente para una máxima eficacia de su función.

SIEMPRE PIDIENDO

Hay otros que dicen que la ESCUELA vive y crece siempre pidiendo. Efectivamente, nos dicen nuestros interlocutores, la ESCUELA se desenvuelve con dificultades porque nuestra comunidad aun no ha cobrado conciencia de lo que la misma significa tanto en el orden de los postulados de justicia social insatisfechos que urge satisfacerlos como de simple factor de desarrollo que no puede descuidar una población y una comunidad que a su vez crecen en numero y exigencias.

Afortunadamente son pocos los que abrigan aun hoy los temores de saturaciones en los planos superiores de formación, como si las más peligrosas frustraciones de los hombres que pudieran temerse fueran las que pudieran padecer tales hombres. Pero no son tan pocos los que para este tipo de atenciones no suelen disponer más que de migajas y para colmo creen que deben financiarse mediante una mendicidad mejor o peor camuflada. En los calculos y previsiones administrativas no se cuenta como algo ineludible con los presupuestos para hacer hombres: no en vano decimos que el hombre no nace sino se hace por la educación.

Pocos se libran de este defecto a juzgar por los datos que tienen en su poder nuestros interlocutores cuando nos dicen que en cualquiera de los capitulos de bienes suntuarios, de viajes y excursiones no indispensables, de espectáculos o juergas y lujos se emplean recursos más cuantiosos que los que demanda la promoción de este tipo de obras sociales.

Aquí, nos añaden, puede decirse y desafiarse a los pueblos y a los hombres que hoy y mañana el factor más decisivo de incompetencia y de supervivencia consiste en los recursos humanos, pero los que necesita un pueblo civilizado son fundamentalmente cerebros cultivados más que brazos. Las zonas subdesarrolladas, que quedan también entre nosotros no cabe que son los que llevamos debajo de la bota o sombrero.